

INVESTIGACIONES SIRIO-ESPAÑOLAS EN EL VALLE MEDIO DEL ÉUFRATES. PRIMEROS DATOS SOBRE LA NECRÓPOLIS BIZANTINA DE TALL AS-SIN (SIRIA)

JUAN-LUIS MONTERO FENOLLÓS
Univesidad de A Coruña
CHAKIR CHEBIBE
DGAM, Idlib
MUIN AL-ALI
Museo de Deir ez-Zor

Con la colaboración de
Wafa ROUSTOM
DGAM, Damasco
CRUZ SÁNCHEZ
AAEPO, Madrid

RESUMEN

Este artículo trata de los primeros trabajos desarrollados por la misión arqueológica organizada de forma conjunta por la Universidad de A Coruña y la Dirección General de Antigüedades y Museos de Damasco en el valle del Medio Éufrates. Entre estos trabajos se encuentra el estudio de la necrópolis bizantina de Tall as-Sin, en la provincia siria de Deir ez-Zor, donde se han documentado 163 tumbas, en su mayor parte hipogeos excavados en la roca.

ABSTRACT

This article is an approach to the first works developed by the archaeological mission organized by the University of Corunna (Spain) and the General Directorate of Antiquities and

Museums of Damascus in the Middle Euphrates valley. This project includes the study of the Byzantine cemetery of Tall as-Sin, in the syrian province of Deir ez-Zor, where 163 graves have been documented, being the more of them hypogeum dug in the rock.

En septiembre de 2004 se firmaba un acuerdo entre la Dirección General de Antigüedades y Museos de Siria y la Facultad de Humanidades de la Universidad de A Coruña (Campus de Ferrol) para crear una misión arqueológica conjunta sirio-española. Este nuevo proyecto nace con un objetivo principal, a saber: el estudio de una región de Siria poco explorada por la moderna investigación. Esta región se corresponde con un tramo de aproximadamente 70 km de longitud del valle medio del río Éufrates, ubicado en la actual provincia de Deir ez-Zor, y delimitado al norte por la garganta de Halabiya y al sur por Tall as-Sin. Investigaciones arqueológicas en esta zona eran de vital importancia, puesto que no había sido nunca objeto de un estudio serio y sistemático. Sólo así se podrá reconocer la relevancia histórica de este sector del Éufrates sirio, que habitualmente aparece representado, aunque por error, como un simple hilo de unión entre otras secciones del río. Se trata, sin embargo, de una región muy activa desde el punto de vista comercial dada su estratégica situación geográfica entre los afluentes Balikh y Khabur. De hecho, el comercio fluvial entre Anatolia y el Norte de Siria (Karkemish, Alepo y Emar), por un lado, y los reinos de Mari y Babilonia, por otro, pasaba por este tramo del Éufrates. Esta intensa actividad económica tuvo que dejar, sin duda, huellas en la ocupación humana de la región tanto en época clásica como preclásica. El proyecto pretende, en definitiva, crear una base de datos útil para reconstruir la geografía histórica de la zona. No obstante, nuestro interés científico se centra, sobre todo, en el estudio de la Edad del Bronce Antiguo y Medio (III y II milenios a.C.), concretamente en la reconstrucción de la frontera septentrional del reino sirio-mesopotámico de Mari (2900-1760 a.C.).

Para poner fin a esta laguna de la investigación, iniciamos la primera campaña de trabajo de campo, en junio de 2005, con una doble tarea: en primer lugar, la realización de una prospección de superficie en el límite norte del proyecto¹ y, en segundo lugar, a petición de la Dirección General de Antigüedades y Museos de Siria, el estudio de la ciudad y necrópolis bizantinas de Tall as-Sin, en la parte sur².

1 Los primeros datos referidos a los trabajos de prospección arqueológica de la campaña de 2005 pueden consultarse en MONTERO FENOLLÓS, J.L. *et al.* «Prospection archéologique de la vallée du Moyen Euphrate syrien. Les premiers travaux au verrou de Halabiyé», *Orient-Express* 2005/3, pp. 69-71.

2 Deseamos agradecer al Dr. Michel al-Maqdissi, Director del Servicio de Excavaciones de la DGAM de Damasco, y al Director General de Antigüedades y Museos de Siria, Dr. Bassam Jammous, todas las facilidades dadas para llevar a cabo este proyecto de investigación sirio-español. Nuestra gratitud es grande también para la Fundación «Osmane Aïdi» de Damasco, que nos proporcionó el alojamiento y manutención del equipo, el transporte y los obreros locales necesarios para desarrollar nuestra investigación en Deir ez-Zor. La Sra. Rawa Batbouta (Chamtour) puso a nuestra disposición todo lo necesario para garantizar el éxito de la campaña. Reciba aquí nuestro agradecimiento. Esta campaña ha sido posible gracias también a la subvención económica concedida por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales (Ministerio de Cultura de España) y por el Ayuntamiento de Ferrol (Concejalía de Cultura y Campus). La Universidad Politécnica de Valencia corrió con los gastos de viaje del personal técnico que participó en la campaña, gracias a las gestiones del prof. Fernando Vegas (ETS de Arquitectura). Finalmente, agradecemos el apoyo recibido tanto por parte del prof. Luis Barral, Vicerrector del Campus de Ferrol, como por el Sr. Alejandro Lago, de la Embajada de España en Damasco, y por el Dr. Mohsen Bilal, Embajador de Siria en Madrid.

El equipo hispano-sirio de la campaña de 2005 estuvo formado por los siguientes miembros: Juan Luis Montero, Chakir Chebibe, Ignacio Márquez, Francisco Caramelo, Jordi Vidal, Cruz Sánchez, Alicia Torija, José Luis Lerma, José Miguel Gaspar, Neus Vilalta, Patricia Cruzans, Juan Antonio García, Wafa Roustom, Hamam Sa'ad, Luna al-Ali Alhwij y Eloy Taboada.

1. TALL AS-SIN

Tall as-Sin o «Colina del Diente» es un yacimiento arqueológico situado en la ribera izquierda del Éufrates, 10 km al sureste de Deir ez-Zor. El asentamiento, que tiene una superficie de unas 25 hectáreas, está organizado en tres partes bien diferenciadas (fig. 1). En el extremo Suroeste se encuentra la colina principal, desde donde se extiende una ciudad baja en forma de pentágono irregular y delimitada por un recinto amurallado de adobe por el Norte, Noreste y Este. Sin embargo, por el Sur y Oeste la muralla ha desaparecido por la agresiva acción de la erosión. El sistema defensivo se completaba con un foso excavado en la roca. Extramuros se encuentra la gran necrópolis de la ciudad, que se expande hacia el Norte y Noreste.

Se desconoce, por el momento, el nombre antiguo del asentamiento de Tall as-Sin³. Sabemos, sin embargo, que estaba situado en la provincia de Osrhoena, al Este del Éufrates, y a una veintena de kilómetros de Circesium, sede episcopal desde 325 d.C.⁴ (hoy Busaira, en la confluencia del Éufrates con el Khabur). El gran tamaño del yacimiento (25 hectáreas)⁵, así como su carácter fortificado (una muralla de adobe de 3.40 m de altura conservada y foso) y su estructura urbana hacen pensar que se trata de una antigua *polis*⁶. Tall as-Sin podría ser uno de los lugares afectados por la política del emperador Justiniano, que desde su ascensión al trono en 527 d.C. inició una amplia reforma de la organización militar de Oriente⁷. Para ello, promovió importantes trabajos para fortificar las ciudades de las provincias de Mesopotamia, Osrhoena y Eufresia⁸. Poco después, el valle del medio Éufrates se convertiría en una zona de paso para los ejércitos bizantinos y persas sasánidas. La ciudad que hoy yace bajo la colina de as-Sin debe interpretarse dentro de este contexto histórico de cambio que va del siglo VI d.C. a la llegada del Islam.

La primera mención de Tall as-Sin en la bibliografía moderna se fecha en 1911. En ella, Sarre y Herzfeld definen el yacimiento como un *castrum* de planta rectangular perteneciente a la época romano-bizantina⁹. En 1978, un equipo de prehistoriadores holandeses realizó un pequeño sondeo arqueológico en la ladera suroeste del tell, donde se pudo documentar la existencia de

3 SARRE, F. y HERZFELD, E. *Archaologische Reise im Euphrat- und Tigris-Gebeit, I*, Berlin, 1911, p. 172 plantean la hipótesis de que se trate de la antigua Beonan, a la que se refiere Isidoro de Charax en «Etapas de los Partos». Véase al respecto CHAUMONT, M.L. «Études d'histoire parthe V. La route royale des parthes de Zeugma à Seleucie du Tigre d'après l'itinéraire d'Isidore de Charax» *Syria* LXI, 1984, pp. 70-71.

4 De ella nos hablan, entre otros autores antiguos, Amiano Marcelino XXIII, v, 1-8, 15-17 y Zósimo III, xii, 3 cuando narran la expedición del emperador Juliano «El Apóstata» contra los persas de Ctesifonte en 363 d.C.

5 Hay que tener en cuenta el tell ha sufrido una fuerte erosión, sobre todo por los flancos occidental y meridional, que ha destruido parte de la ciudad.

6 Sobre la misma topografía del tell se pueden identificar todavía las huellas de lo que debió ser una calle o vía de la ciudad. Su longitud se aproxima a los 500 metros.

7 Tall al-Kasra (o «Colina de la Fortaleza») es un gran tell amurallado de características topográficas muy similares a las de Tall as-Sin, del que dista unos 40 km. Al-Kasra y as-Sin, ambos en la ribera izquierda del Éufrates, pueden ser dos ciudades que responden a esta política de fortificaciones patrocinada por Justiniano I. Sobre fortificaciones bizantinas en el Éufrates sirio véase ULBERT, Th. «Villes et fortifications de l'Euphrate à l'époque paléo-chrétienne (IVe-VIe s.)» en DENTZER, J.M. y ORTHMANN, W. (eds.) *Archéologie et Histoire de la Syrie II. La Syrie de l'époque achéménide à l'avènement de l'Islam*, Saarbrücken, 1989, pp. 283ss. El autor no hace ninguna referencia a Tall as-Sin.

8 De esta empresa nos informa Procopio en su obra *De aedificiis* (véase, por ejemplo, II, 8, 8ss sobre las obras realizadas en Zenobia, hoy Halabiya).

9 SARRE, F. y HERZFELD, E. *op.cit.*, pp. 171-172.

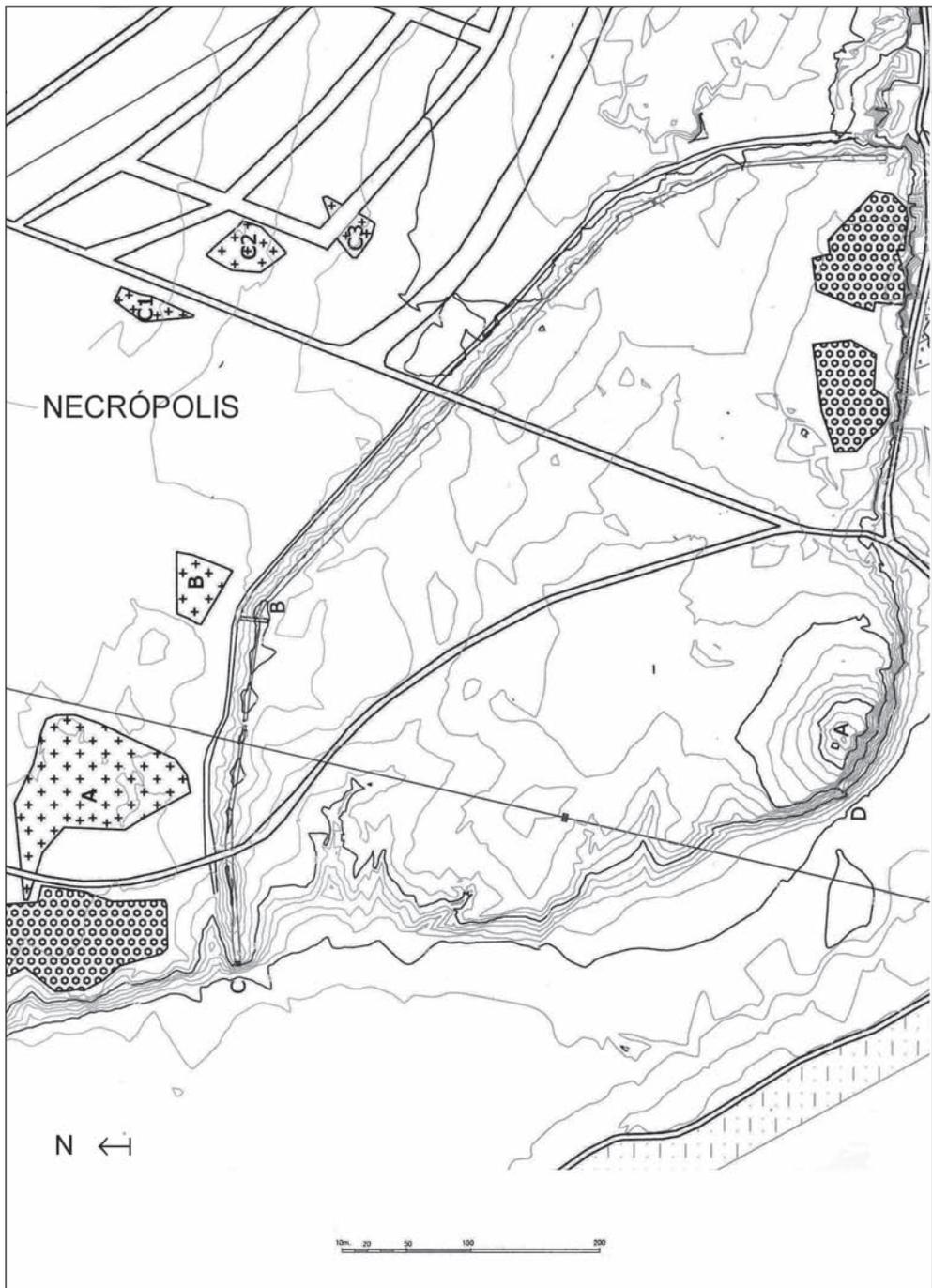


FIGURA 1. Plano topográfico de Tall as-Sin (Deir ez-Zor) y ubicación de la necrópolis bizantina (sectores A, B y C). Escala 1: 1000. J.M. Gaspar, 2005.

varios niveles correspondientes al período neolítico precerámico (PPNB reciente)¹⁰. J.Y. Monchambert asegura en una reciente publicación haber encontrado en la superficie del tell una serie de fragmentos de cerámica que podrían pertenecer a la época helenística, aunque considera que no es un argumento sólido para hablar de una ocupación de esta época¹¹.

En las prospecciones que hemos realizado sobre la superficie del tell recogimos unos pocos fragmentos de cerámica con esmalte verde de posible adscripción a época parta (s. II a.C.). Sin embargo, el sondeo llevado a cabo por nuestro equipo en la cima de la colina principal del yacimiento, en la campaña de 2005, ha confirmado que Tall es-Sin fue un importante asentamiento de época bizantina establecido, al menos en parte, sobre una aldea neolítica.

2. FASES DE ESTUDIO DE LA NECRÓPOLIS

Las primeras excavaciones arqueológicas de la necrópolis bizantina de Tall as-Sin se efectuaron en 1978, bajo la dirección de A. Mahmoud, Director General de Antigüedades y Museos en Deir ez-Zor en aquella fecha. De esta actuación se nos informa en una breve nota publicada al año siguiente. En ella, el autor se refiere a la excavación de 41 tumbas subterráneas, que él atribuye a la época tardorromana (s. IV d.C.)¹².

En 2003, el Museo de Deir ez-Zor decide intervenir en la necrópolis de Tall as-Sin, debido a la destrucción de varias tumbas con motivo de la construcción de una nueva carretera por parte de la municipalidad de Mazlum¹³. Los trabajos consistieron en la limpieza de las tumbas destruidas y en la excavación de unas 30 tumbas. De cada una de ellas se realizó un plano y una sección longitudinal a escala 1/25.

Dos años después, en 2005, la misión arqueológica hispano-siria coordinada por la Universidad de A Coruña iniciaba, a solicitud de la Dirección General de Antigüedades y Museos de Damasco, el primer estudio sistemático de toda la necrópolis. Para ello, se procedió a la realización de un plano topográfico donde poder ubicar todas las tumbas, distinguiéndose de Oeste a Este tres sectores (A, B y C). Así mismo, se llevó a cabo la numeración correlativa de todas las tumbas excavadas en 1978 y 2003, y de aquellas que habían sido saqueadas durante los últimos años. Se contabilizó un total de 163 tumbas. El equipo de arquitectos realizó planos detallados a escala 1/50 (planta y varios alzados) de todas aquellas tumbas que aún eran accesibles¹⁴. Por último, se excavó una tumba (la número 163), que a primera vista daba la impresión de haber sido parcialmente violada.

10 ROODENBERG, J.J. «Sondage des niveaux néolithiques de Tell es-Sinn, Syrie», *Anatolica* VII, 1979-1980, pp. 21-34.

11 GEYER, B. y MONCHAMBERT, J.Y. (dir.) *La basse vallée de l'Euphrate syrien du Néolithique à l'avènement de l'islam, II*, Beyrouth, p. 39.

12 MAHMOUD, A. «Tall as-Sin», *Archiv für Orientforschung* 26, 1978-79, p. 170.

13 El equipo de trabajo estuvo formado por Khalil al-Mufdi, Muin al-Ali, Omar al-Talfah y Taif al-Yalabi. La campaña se desarrolló entre febrero y marzo de 2003 con la ayuda de diez obreros locales. Agradecemos a Muin al-Ali, Director del Museo de Deir ez-Zor, el habernos facilitado el informe inédito en árabe sobre los resultados de esta actuación.

14 Expresamos nuestro agradecimiento al topógrafo José Miguel Gaspar y a los arquitectos Patricia Cruzans, Neus Vilalta y Juan Antonio García por su magnífico trabajo en la necrópolis de Tall as-Sin.

3. LOS TIPOS DE TUMBAS

No pretendemos presentar aquí una descripción y estudio detallado de cada una de las 163 tumbas documentadas en la necrópolis. La idea es la de ofrecer a los especialistas en arqueología bizantina una descripción general sobre los principales tipos de tumbas hasta que se publique la memoria definitiva¹⁵.

El tipo principal consiste en una tumba subterránea o hipogeo íntegramente excavado en la terraza de yeso sobre la que descansa el tell (figs. 2, 3 y 4). La tumba posee las siguientes características:

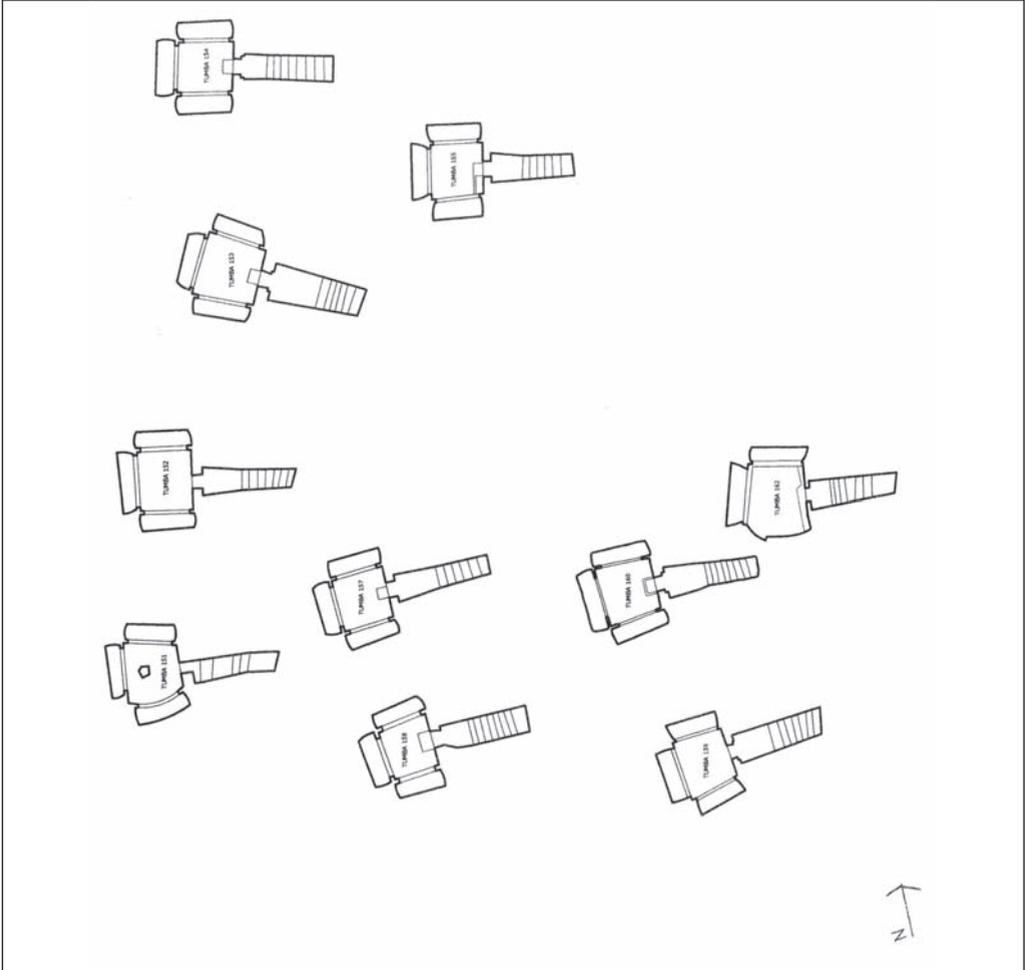


FIGURA 2. Plano parcial de la necrópolis bizantina de Tall as-Sin (sector C-2). Escala 1/200.
J.A. García, N. Vilalta y P. Cruzans, 2005.

15 Está previsto publicar a lo largo de 2007 una monografía sobre la necrópolis bizantina de Tall as-Sin con todo tipo de detalles.

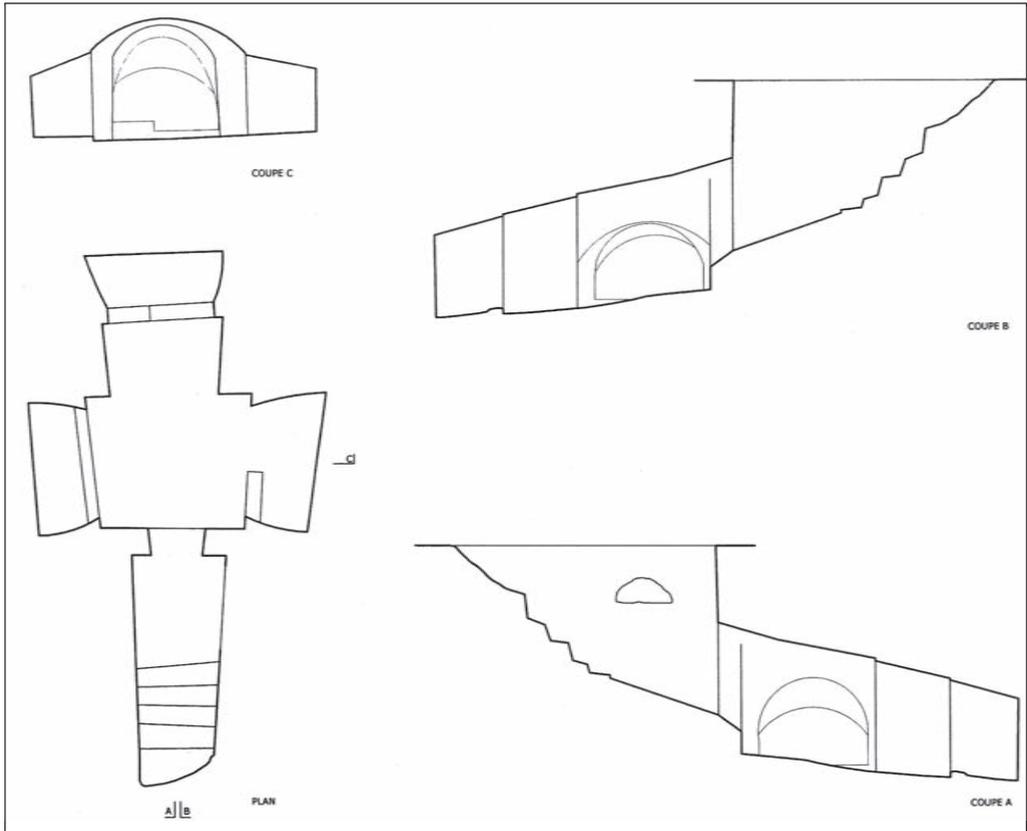


FIGURA 3. Plano y secciones de la tumba 18. Escala 1/50. J.A. García, N. Vilalta y P. Cruzans, 2005.

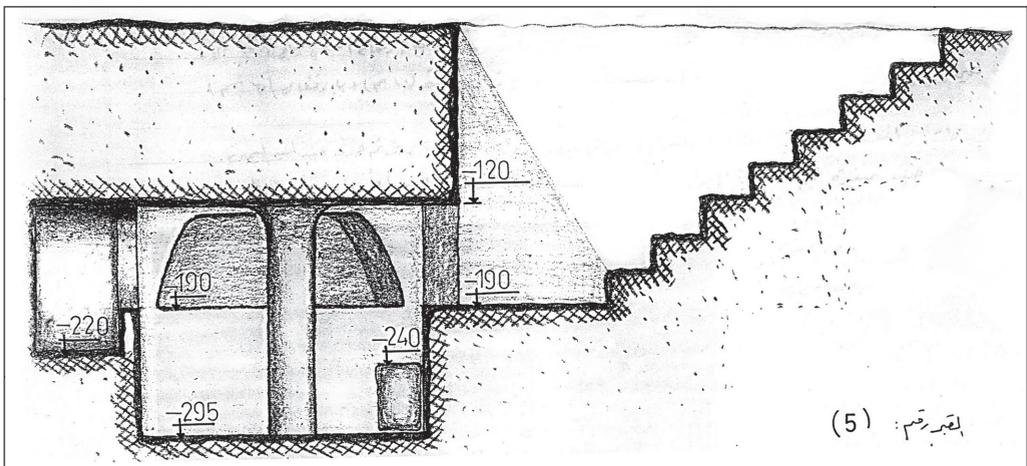


FIGURA 4. Croquis de un hipogeo con columna central excavado por el Museo de Deir ez-Zor. Escala 1/25. Omar al-Talfah y Taif al-Yalabi, 2003.

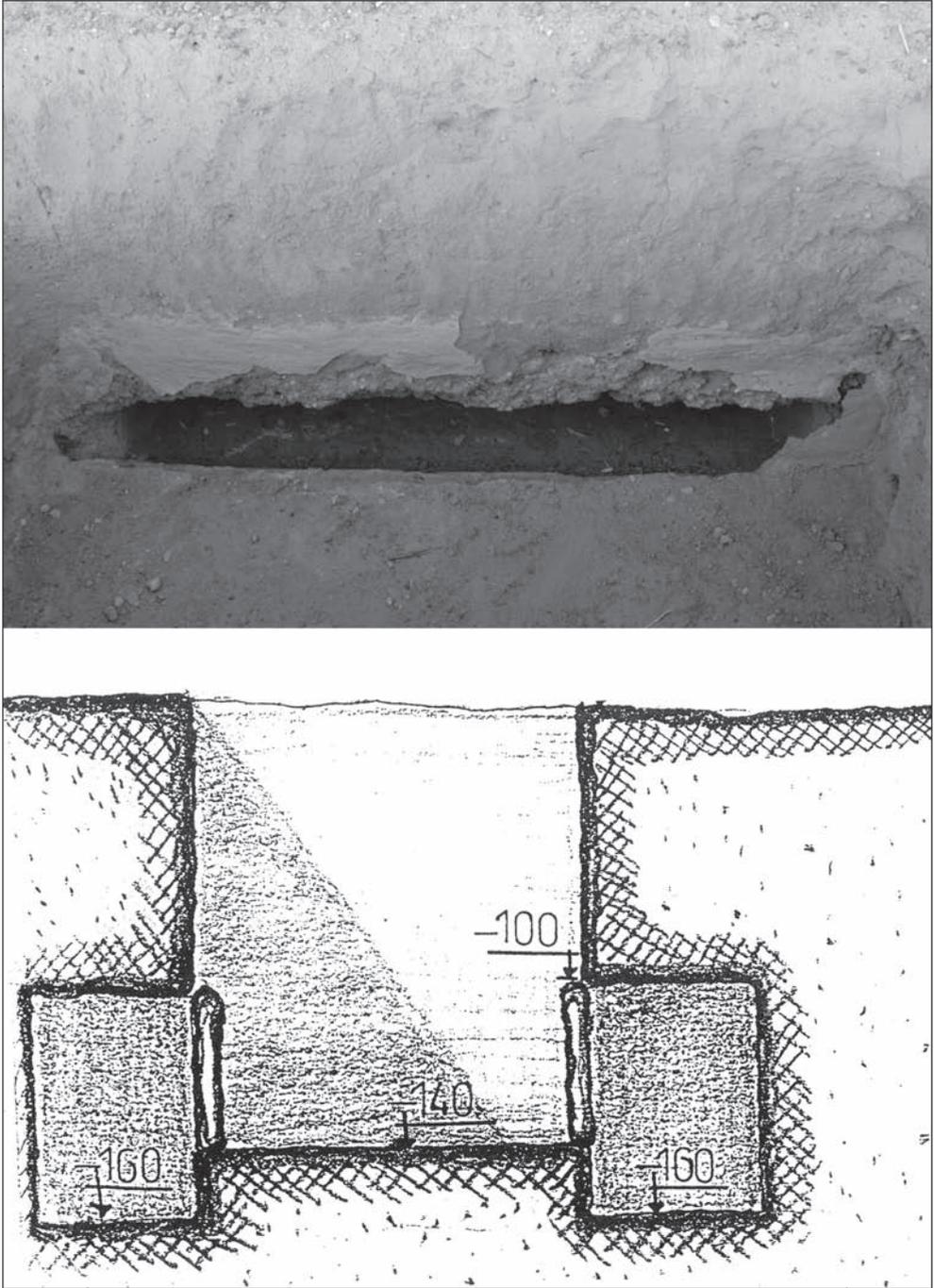


FIGURA 5. Croquis y foto de una tumba en fosa con dos nichos laterales. Escala 1/25. Omar al-Talfah y Taif al-Yalabi, 2003.



FIGURA 6. *Escaleras de acceso de dos tumba hipogeo (foto E. Taboada).*



FIGURA 7. Puerta de una tumba hipogeo (foto Museo de Deir ez-Zor).

1. Escalera de acceso, cuyo número de peldaños puede oscilar entre 9 y 5 peldaños (fig. 6).
2. Rellano delante de la puerta.
3. Una puerta de acceso a la cámara funeraria de pequeño tamaño (altura variable entre 70-50 cm); puede ser adintelada o estar rematada por un arco de medio punto y siempre orientada al Este (fig. 7).
4. Una gran losa de piedra, ladrillo o yeso sellaba la puerta (fig. 7).
5. Una vez franqueada la puerta solía haber un pequeño escalón para salvar el desnivel existente entre el rellano exterior y el suelo de la cámara (fig. 12).

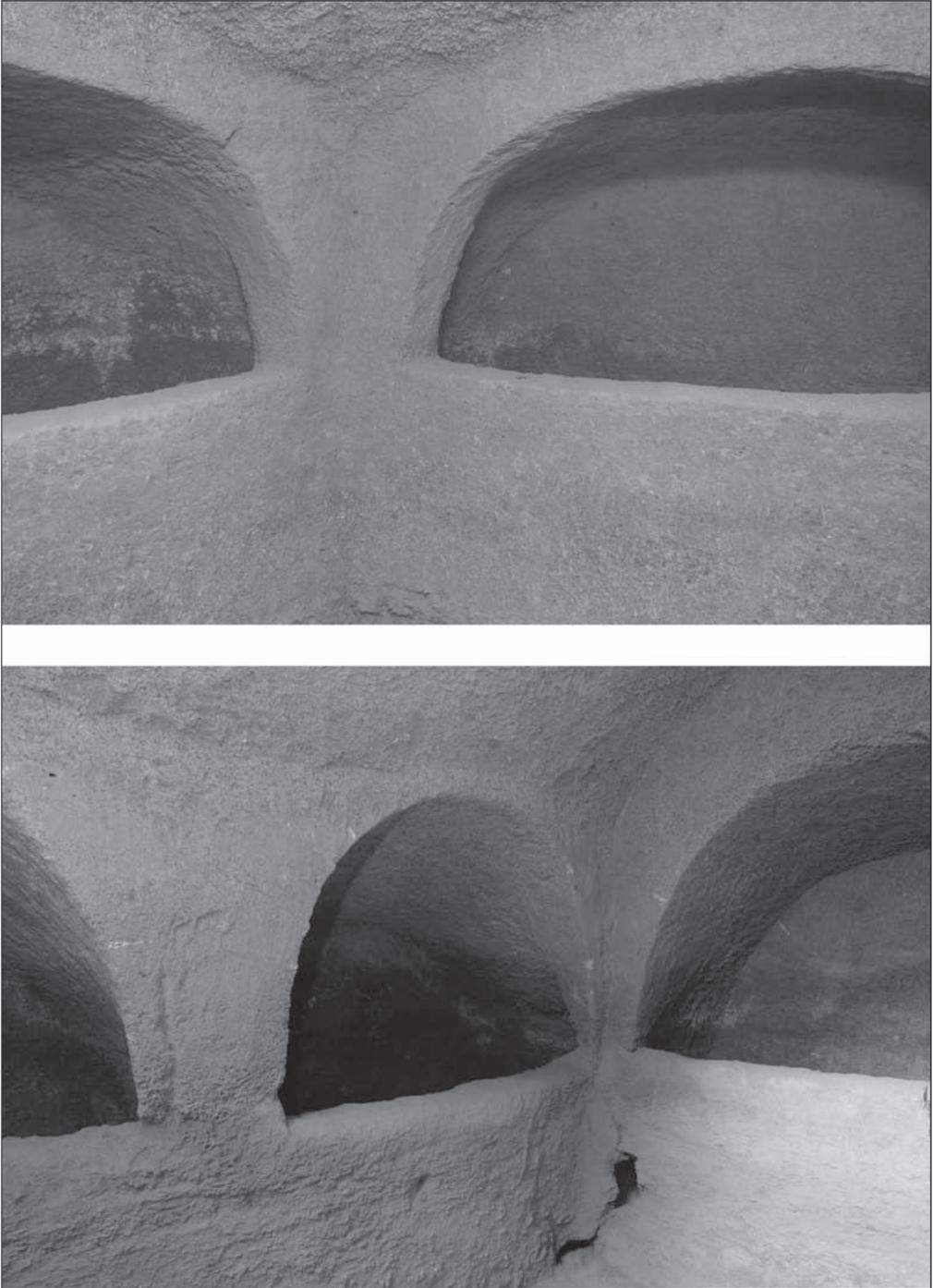


FIGURA 8. Nichos funerarios de una tumba hipogeo (E. Taboada).

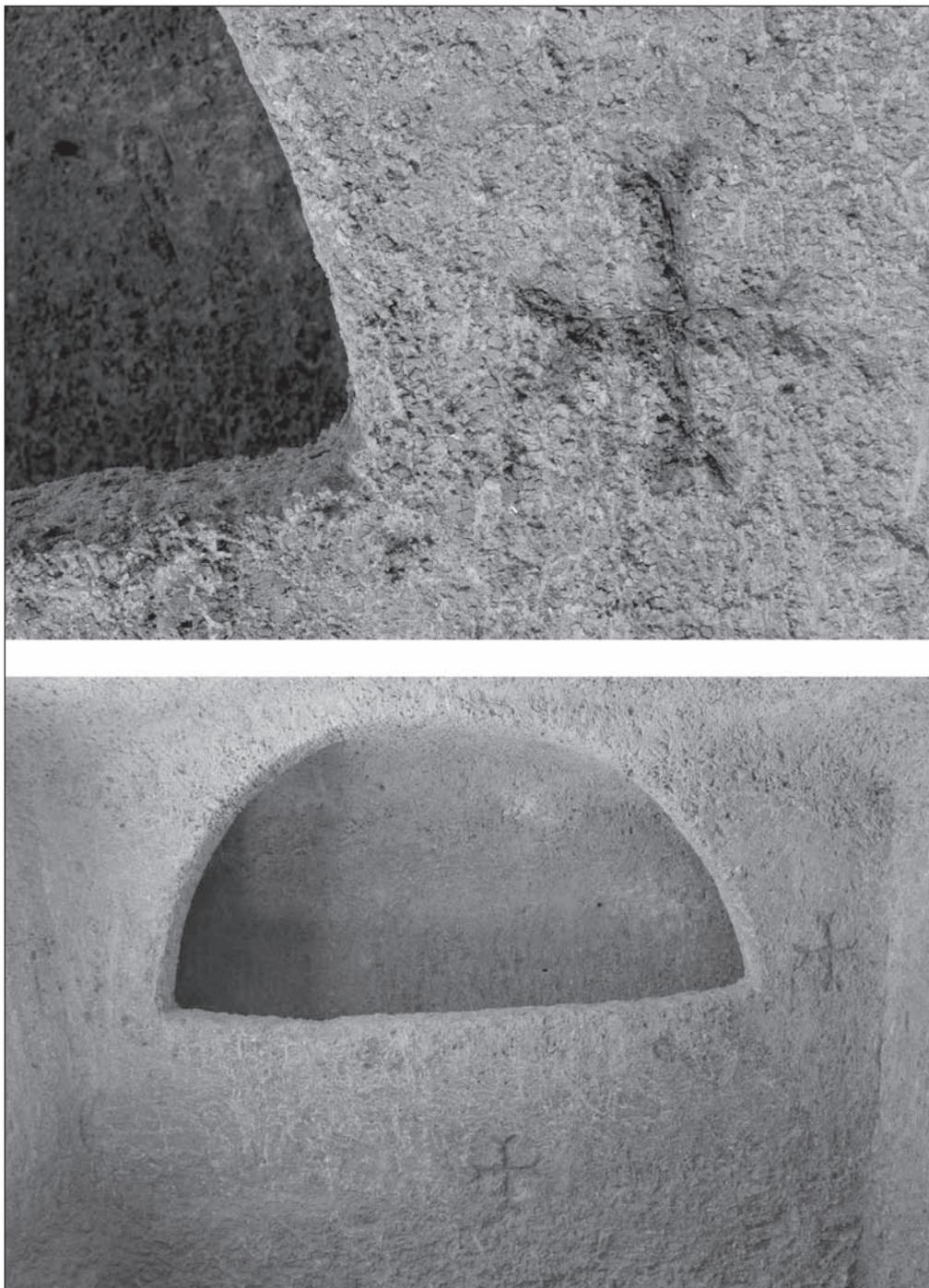


FIGURA 9. Cruz horquillada grabada y pintada en una tumba (E. Taboada).

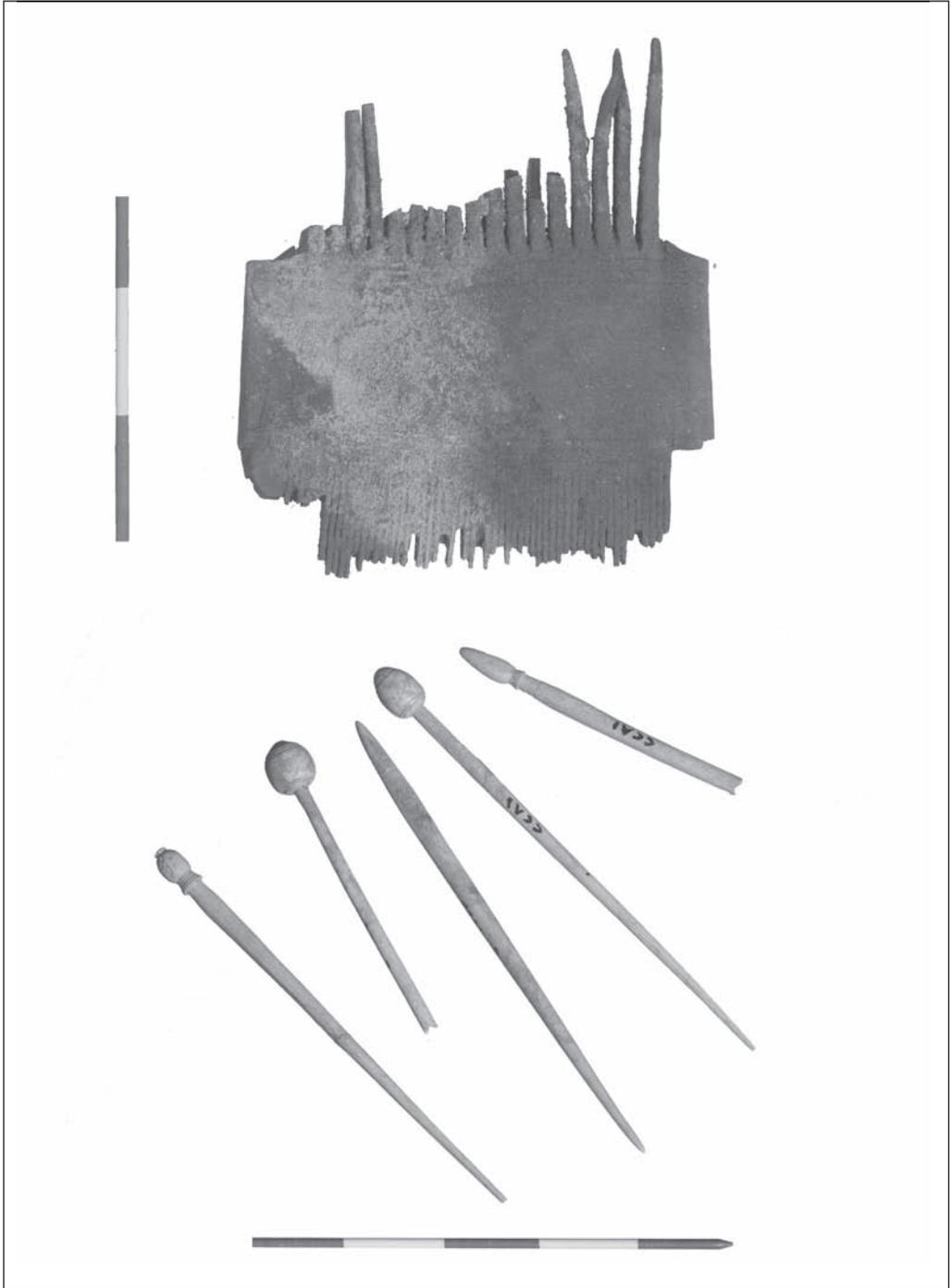


FIGURA 10. *Ajuar funerario: peine de madera y alfileres de hueso (E. Taboada).*

6. La cámara funeraria tenía una sala central de forma cuadrangular o rectangular, con una superficie media de 4 m², y un techo que podía ser adintelado o abovedado. Esta pequeña sala estaba provista de tres *arcosolia* o nichos sepulcrales (fig. 8), uno frente a la puerta (Oeste) y uno a cada lado de ésta (Norte y Sur). Hasta la fecha, la tumba número 17 es la única que poseía cinco nichos (uno al Oeste y dos al Norte y Sur, respectivamente). En los *arcosolia* se encontraban los sarcófagos a modo de simples cubetas rectangulares talladas en la roca. La asociación de la sala central con los tres nichos laterales y la escalera de acceso otorgaba al hipogeo una planta cruciforme.
7. Alguna de las tumbas podían tener una columna o pilar central (por ejemplo la número 151) en la cámara sepulcral, por temor a que cediera el techo, ya que la roca en la que están excavadas es un material muy deleznable (fig. 4).

En Tall as-Sin se ha documentado otro tipo de tumba mucho más sencilla. Ésta consistía en una simple fosa rectangular de unos 3 m² excavada en el suelo. La fosa estaba provista de uno o dos nichos laterales, que estaban cerrados por una serie de tejas planas o *tegulae* (de 20 x 40 cm) unidas con yeso. Este modelo de tumba es poco frecuente en la necrópolis (fig. 5).

4. EL RITUAL Y LOS AJUARES FUNERARIOS

Las tumbas de la necrópolis de Tall as-Sin responden a la práctica funeraria más corriente en la Siria antigua, como es la sepultura colectiva de tipo familiar o asociativo¹⁶. En efecto, cada uno de los nichos sepulcrales solía albergar el cuerpo de varios difuntos (hasta cuatro esqueletos se han encontrado en algunos casos). En varias tumbas de la necrópolis se ha contabilizado un número total de doce individuos inhumados.

Es probable que en ciertas ocasiones el cuerpo del difunto no se depositara directamente sobre el sarcófago tallado en la roca, sino que éste se introducía primero en un ataúd de madera. Esto explicaría los numerosos clavos y grapas de hierro con restos de madera recuperados en algunos nichos de Tall as-Sin. Se han encontrado, así mismo, algunos fragmentos de tejido, lo que prueba que los fallecidos eran enterrados vestidos. Varios esqueletos conservaban aún restos de cabello en forma de trenza.

Los difuntos solían ir acompañados de objetos personales de extrema sencillez, con la excepción de un pendiente de oro de magnífica factura. En el Museo de Deir ez-Zor se conservan los ajuares funerarios encontrados en las tumbas excavadas durante la campaña de 2003. Entre estos objetos cabe destacar la presencia de:

- Diversos tipos de cuentas de collar (fig. 11).
- Alfileres de hueso (fig. 10).
- Anillos de hueso.
- Lucernas de cerámica (fig. 11).
- Botellas de vidrio.
- Brazaletes de hierro y bronce.

16 SARTRE, A. «Architecture funéraire de la Syrie» en DENTZER, J.M. y ORTHMANN, W. (eds.) *Archéologie et Histoire de la Syrie II. La Syrie de l'époque achéménide à l'avènement de l'Islam*, Saarbrücken, 1989, p. 425.

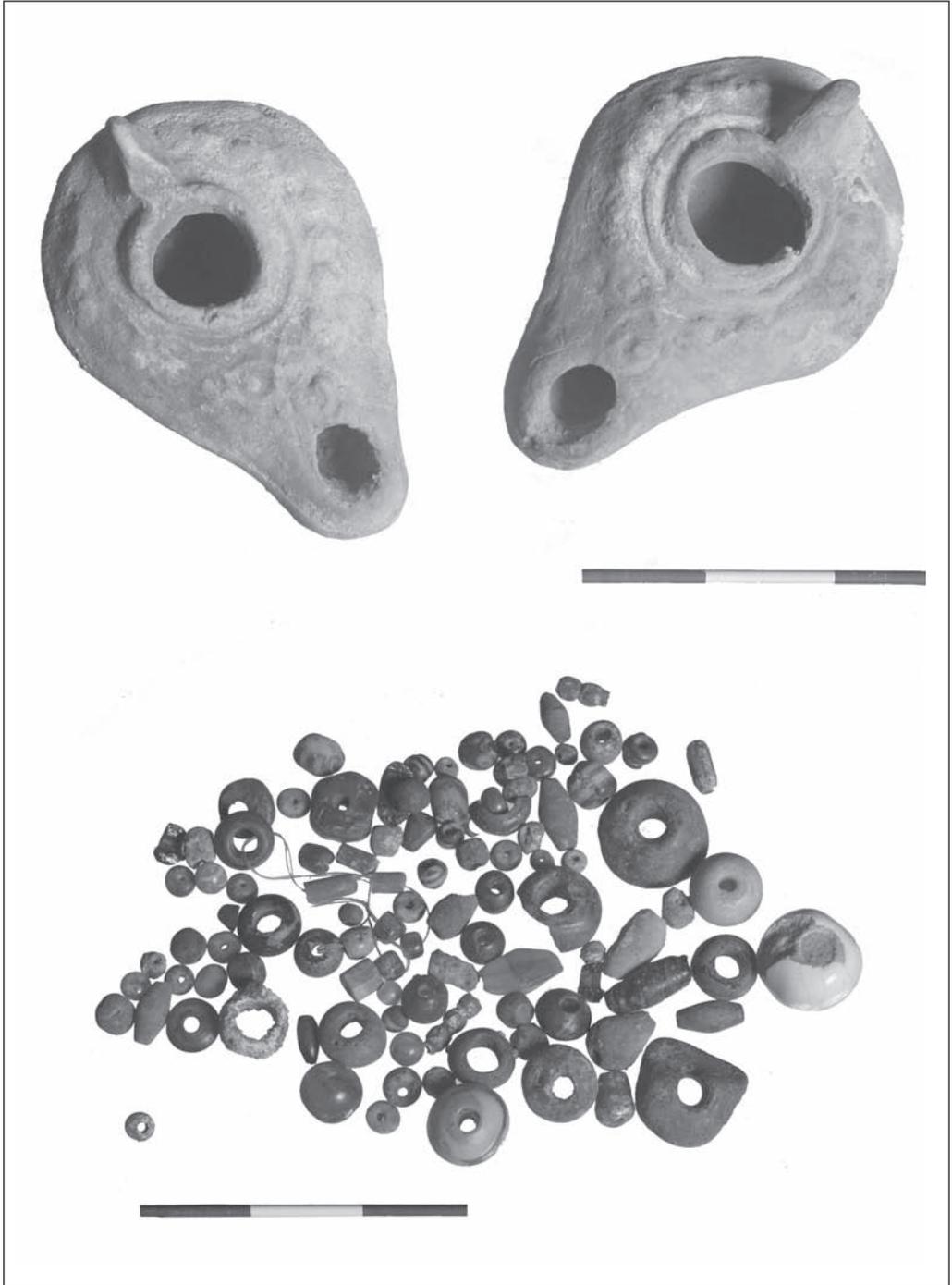


FIGURA 11. Ajuar funerario: cuentas de collar y lucernas (E. Taboada).

- Pulseras de vidrio.
- Peine de madera (fig. 10).
- Vasos de cerámica.
- Espejos de alabastro y vidrio.

En tres tumbas se han encontrado inscripciones en griego donde se pueden leer varios nombres propios (Andreas, Tomas, Abramis, etc.), que hacen referencia, sin duda, a los que fueron inhumados en la tumba o bien a su propietario¹⁷. Las tres inscripciones atestiguadas hasta la fecha son:

- Dos grabadas sobre la piedra que sellaba la puerta de acceso a sendas tumbas.
- La tercera estaba pintada en color rojo sobre el dintel de una puerta y a ambos lados de una cruz tipo «patada o ensanchada» trazada con idéntica pintura (fig. 7). En el interior de esta misma tumba, había junto a los nichos varias cruces horquilladas grabadas y luego pintadas en rojo (fig. 9). Esta ornamentación de tipo religioso era frecuente en las entradas de las tumbas-hipogeo de la época cristiana. De hecho, sobre la puerta de yeso que sellaba el acceso de otro hipogeo de Tall as-Sin había grabado un crismón o monograma de Cristo.

5. LOS PARALELOS Y LA DATACIÓN

De acuerdo con la clasificación de la arquitectura funeraria de la Siria grecorromana realizada por A. Sartre, la necrópolis de Tall as-Sin estaba formada por tumbas del tipo 1c (hipogeo cruciforme) y, en menor medida, del tipo 1a (fosa rectangular), que la autora encuadra dentro de las sepulturas excavadas en el suelo natural¹⁸. El hipogeo cruciforme es un modelo de tumba común en el Norte de Siria entre los siglos II y VI d.C., especialmente en la región del Alto Éufrates, como lo corroboran los recientes estudios de la Universidad de Murcia en la zona¹⁹. En el valle del Medio Éufrates, J. Lauffray distinguió tres tipos de monumentos funerarios en la necrópolis bizantina de Halabiya, la antigua Zenobia, a saber: simples tumbas en fosa, hipogeos y torres²⁰. El hipogeo típico de Halabiya tiene un esquema en forma de cruz, es decir, una sala rectangular o cuadrada con tres *arcosolia*, que abrigan las receptáculos sepulcrales. En el

17 Sobre epígrafes y epitafios en los monumentos funerarios bizantinos de Siria véase PEÑA, I. *El arte cristiano de la Siria bizantina*, Madrid 1995, pp. 213-216.

18 SARTRE, A., *op. cit.*, pp. 421 ss.

19 Entre estos estudios podemos destacar los siguientes: GONZÁLEZ BLANCO, A. «Realidad, importancia y función de lo rupestre en la arquitectura funeraria y monacal tardorromana desde el Éufrates hasta el Atlántico. El problema de la arqueología de los hipogeos» en Galán, J.M. et al. (eds.) *Actas del I congreso Español de Antiguo Oriente Próximo*, Madrid, 1998; MATILLA, G. y GALLARDO, J. «Urbanismo: ciudades y necrópolis» en González Blanco, A. y Matilla, G. (eds.) *Romanización y Cristianismo en la Siria mesopotámica (= Antigüedad y Cristianismo XV)*, Murcia, 1998, pp. 259 ss.; EGEA, A. «Costumbres funerarias en el Alto Éufrates sirio durante época romana y bizantina», *Huelva Arqueológica* 20, 2004, pp. 91-113. Las tumbas en hipogeo de Tall as-Sin se corresponden, por sus características arquitectónicas, con el tipo 2.1 (hipogeo con planta de cruz griega con sus lechos fúnebres bajo *arcosolia*) de la clasificación establecida por este autor para el Alto Éufrates sirio.

20 LAUFFRAY, J. *Halabiya-Zenobia. Place forte du limes oriental et la Haute-Mésopotamie au VIe siècle*, Paris, 1991, p. 192 y 217-221.



FIGURA 12. *Vista interior de un hipogeo (obsérvese el detalle del pequeño escalón junto a la puerta).*
E. Taboada.

lado Este se abre la puerta y el pasillo con pendiente que daba acceso a ésta. Las similitudes tipológicas con la necrópolis de Tall as-Sin, a 60 km de Halabiya, son evidentes. Por último, en la región del Khabur, un equipo de arqueólogos alemanes ha excavado recientemente una necrópolis «Late Antique» en Tall Dgherat, al Sur de la ciudad de Hasakah, cuyas tumbas son idénticas a las documentadas en Tall as-Sin²¹.

Dado que el estudio de la necrópolis y de los ajuares funerarios de Tall as-Sin se encuentra aún en una fase inicial, resulta difícil ofrecer una cronología precisa de su utilización durante el período bizantino. Hay que tener en cuenta también que se trata de una necrópolis muy extensa,

21 Comunicación personal de Andreas Oettel (Deutsches Archäologisches Institut, Berlin) en noviembre de 2004.

pues entre el sector A (Oeste) y el sector C (Este) hay una distancia de 600 metros. Entre ambos se encuentra el sector B (fig. 1). A modo de hipótesis, podemos pensar, dada la alta densidad de tumbas excavadas en cada sector (algunas llegan incluso a solaparse por la falta de espacio), que la necrópolis se extendería a lo largo de toda la superficie comprendida entre los sectores A y C. De ser así, la necrópolis de Tall as-Sin podría estar formada por casi un millar de tumbas subterráneas, que pertenecerían a diferentes fases de uso del camposanto de Tall as-Sin.

Creemos que el siglo VI d.C. se correspondería con el máximo desarrollo del cementerio, ya que a esta etapa pertenece la cerámica encontrada en los dos sondeos (B y C) realizados en la muralla de la ciudad durante la campaña de 2005. Y no hay ninguna duda sobre la contemporaneidad entre ciudad y necrópolis. El final del asentamiento de Tall as-Sin, y por tanto el de su necrópolis, debemos situarlo en el primer cuarto del siglo VII d.C., coincidiendo con las guerras contra los persas sasánidas y los árabes, que afectarán a la integridad de la Siria bizantina²². La derrota bizantina del río Yarmuk, en 636 d.C., y la toma de Cesarea de Capadocia, tres años después, son hechos que enmarcan la conquista de Siria por las tribus árabes del Islam durante el reinado del emperador Heraclio²³.

22 En la superficie del tell encontramos una moneda de cobre/bronce perteneciente al emperador Heraclio (610-641 d.C.).

23 Sobre la historia de la Siria bizantina y su final véanse, entre otros, los trabajos de GATIER, P.L. «Oriente Próximo durante los primeros siglos del Imperio Bizantino» en BINST, O. (ed.) *Oriente Próximo. Historia y Arqueología*, Barcelona, 2000, pp. 188-241, y TATE, G. «La Syrie à l'époque byzantine» en *Syrie. Mémoire et Civilisation*, Paris, 1993, pp. 331-335.